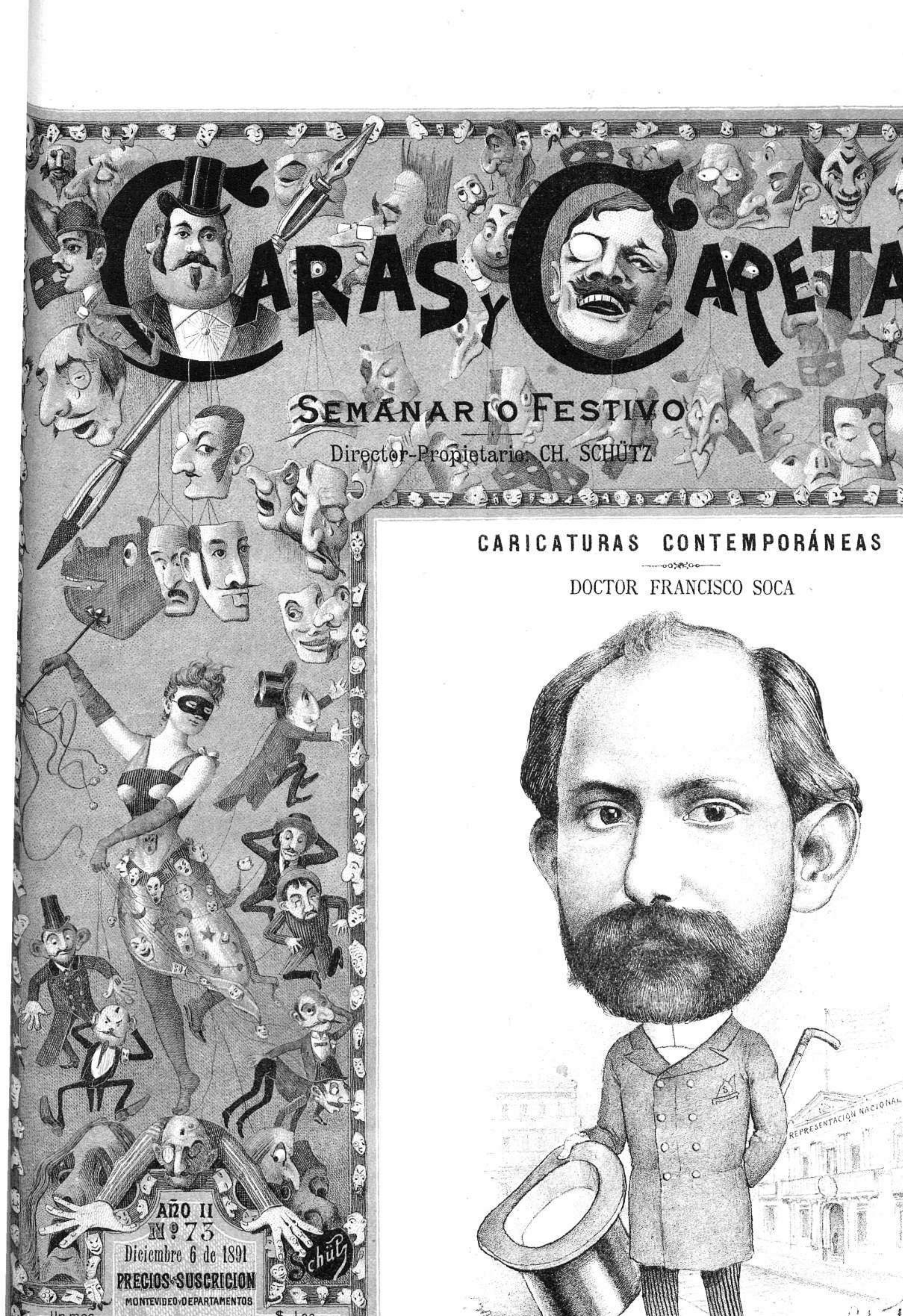


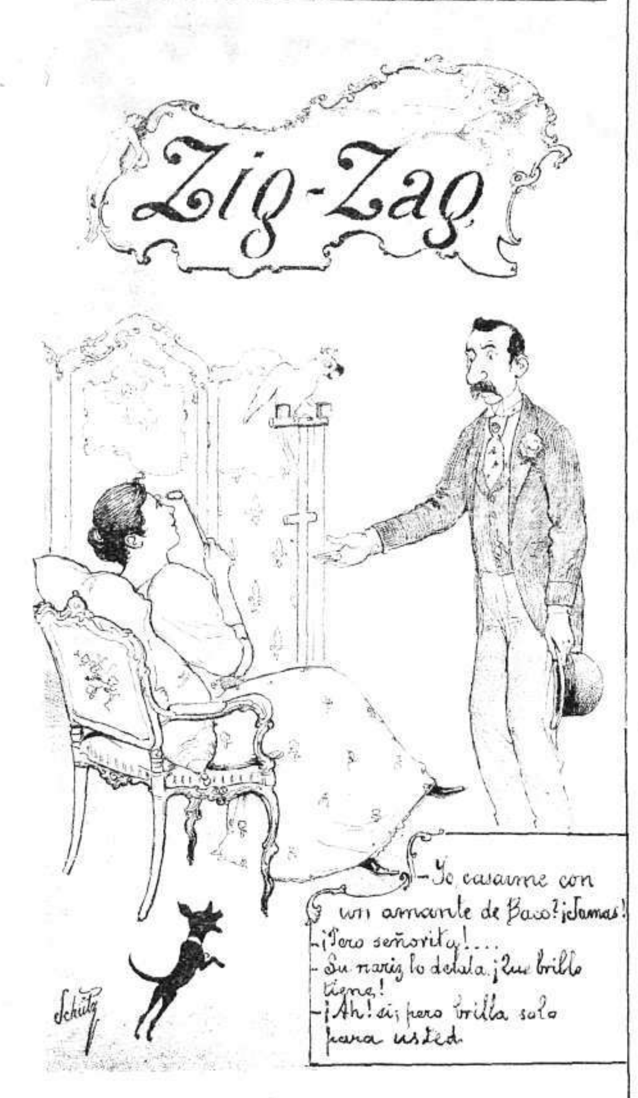
IMP LIT LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR FRANCISCO SOCA

Es merecida y no poca
la fama que á Soca toca
de mèdico—diputado.
(con esto, está presentado
el doctor Francisco Soca.

SUMARIO



La semana que ayer terminó ha sido en verdad poco fecunda en acontecimientos de interés. En el Brasil, ha concluido ya todo de la manera mas satisfactoria; en cambio aquí no hemos empezado aún nada. Escepto el calor que empezó á reinar el lúnes con desconocida intensidad, provocando la alegria de los propietarics de establecimientos balnearios.

El verano es una estacion que se recibe siempre con alegria, cosa que no sucede con el invierno.

En efecto, la proximidad de éste constituye una constante preocupacion para todos los padres (exceptuando los de la Patria, que no se apuran por nada).

Que hay que comprar ropa de abrigo para los chiquillos, y trajes de nueva estacion para la esposa, y hacer gastos extraordinarios de carbon para la chimenea, y eche Vd. números, y busque Vd. dinero para tanto gasto!

Por eso sucede á veces que al hablar del tiempo—tópico obligado de los que no tienen otra cosa de qué hablar—y preguntar opiniones sobre él, nos responden algunas cosas evidentemente reñidas con la lójica.

Por ejemplo:

—¡Que calor! eh?

—Uf! Atroz, insufrible; pero así y todo, es el verano mi estacion favorita.

—¿Sí? Sufre Vd. mucho con el frio?

—Al contrario, amigo mio; en invierno es cuando yo sudo la gota gorda.

Y apesar de lo estraño que parezca, si tienen Vds. en cuenta lo que antes decíamos, comprenderán que es esto perfectamente natural.

Sin contar las niñas románticas y los interesantes galanes que esperan con ánsia las suaves y perfumadas noches de verano, plateadas por el reflejo de la luna, hay muchos otros séres que reciben el verano con gozo.

Como uno á quien encontré el otro dia alegre como unas castañuelas, y que me decia restregándose las manos.

—Ajajá! ahora viene la época propicia para resarcirse de los gastos de invierno.

—¿De que manera? ¿Piensa vd. ganar dinero?

—Algo, algo. O mas bien dicho; ganar no; recuperar.

—¿Es vd. empleado de algun establecimiento balneario?

—No, hombre; si no lo digo por eso. Es que siendo verano, no necesita uno de capa ni sobretodo.

—¿Y?...

—Y los vende!

En cambio hay otros, que maldicen mil y hasta mil y una veces la dichosa estacion; que andan por esas calles bufando como si les hubieran inflado con un fuelle.

—¿Se baña vd.? preguntaba yo el otro dia á un conocido.

—Sí, amigo mio; durante todo el dia.

—Hombre!...

—En mi propio sudor!

Pero aparte de estos inconvenientes no dejaremos de reconocer que tiene el verano sus encantos; *verbi gratia*: las tardes de la playa, ó las playas por la tarde.

Entiéndase que hablamos en jeneral del verano, porque muy mal vendrian nuestras consideraciones aplicadas á los dias miércoles y juéves, por ejemplo, en que el viento por poco nos hace verificar la prueba que hacia Enireb con su esposa. Como quiera que todos estamos preparados para ella; porque creo que dada la situacion, no ha de haber hoy un hombre pesado en Montevideo. ¡Y con un viento tan atroz! Porque ha sido una cosa terrible, y para convencerse de ello no hay mas que leer el detalle de los estragos causados, que ha salido en todos los diarios.

Y eso que estos no hablan de las polleras que han ido á hacer viajes aéreos, ni de las pelucas y trenzas postizas que habrán llegado á posarse sobre cabezas ajenas, ni de las señoras infladas como globos, por el aire recojido bajo sus vestidos, etc., etc.

Pero..... volvamos al punto en que habíamos abandonado el verano.

Nadie negará belleza á ese espectáculo. (Al de la playa, de que hablábamos antes, no al de las polleras aéreas, etc.)

En primer lugar, es la única hora en que se siente fresco, lo cual lo hace mas agradable. Y luego, las mil figuritas encantadoras que allí acuden; muchos piecesitos delicados que imprimen su huella sobre la húmeda arena. Los vestidos claros que atraen por doquier las miradas; los sombreros de paja cubriendo adorables cabezas. Caritas sonrientes, circundadas de finos cabellos todavia húmedos; música, ruido, animacion, carcajadas frescas, vocecitas agudas....

¿Pasamos á otra cosa, lector?

***

Dentro de poco, tendremos Banco.

Un banco magnífico, al decir de los periódicos gubernistas.

El gobierno se ha ocupado de su creacion sin descanso. Yo le llamaria el *Banco Fénix*, porque aunque lo nieguen, vá á nacer de las cenizas ó ruinas del Nacional.

El *Fénix* es un animal fabuloso.

Si resultara luego que en la realidad el Banco en cuestion fuese tan Banco como el fénix individuo zoolójico?

Pero esto no sucederá. Y si nó, lean Vds. *La Nacion*.

El capital, será efectivo, metálico, pesante, y sonante ¡Nada de papel!

Y el gobierno no se meterá bajo ningun concepto en los asuntos del nuevo Banco.

He aqui lo que dice dicho diario al respecto.

«En esta materia, las conclusiones de la ciencia económica estan de acuerdo con la opinion pública apoyada en la experiencia.

La intervencion del Estado en asuntos bancarios ha sido siempre funesta entre nosotros.»

Pues ya lo creo que ha sido funesta; funestísima.

¡Pobre Banco Nacional!

«Todos los bancos donde un gobierno ha tenido alguna injerencia, desde el Banco Montevideano hasta el actual Banco Nacional, reducido hoy á ruinas, han acabado del mismo modo sin utilidad para esas instituciones y con grave daño para el pais.»

Esta es una verdad de á puño.

Acaban efectivamente como lo dice el colega: con grave daño para el pais.

Pero gran utilidad para los gobernantes, añadimos nosotros.

Sigue hablando *La Nacion*.

«La tendencia de los gobiernos es y será constantemente la de aumentar la fuente de sus recursos para atender á erogaciones que no significan siempre mejoras y progresos públicos.»

¿De veras? Y nosotros que nos resistíamos á creerlo ¿Conque le agrada aumentar la fuente de sus recursos?...

La verdad. Eso nos agrada á todos, pero hay tantos modos de efectuarlo!

«Crear un Banco dando en su administracion injerencia directa al Gobierno, equivaldria á crear algo inestable, con vida efímera, con base insegura.»

Como la consecuencia política de ciertos hombres de estado, como el alucinamiento de los electores ante manifiestos de relumbron no es eso? *con base insegura*, como... qué diriamos?... como las piernas de una bailarina, eh?

«El Gobierno del Dr. Herrera en cuanto á escrupulosa y recta administración de los dineros del Estado, merece citarse entre los mejores que ha tenido el pais.»

Ya lo creo! Sin él, ¿que hubiera sido de nosotros con la *Cuenta especial?*

El colega concluye diciendo:

«¿Que queremos nosotros? ¿que quiere el pais?»

Lo que quieren Vds. yo no lo sé.

Pero en cuanto al pais, lo que quiere es dinero, dinero, y mucho dinero.

¿A que nadie me desmiente?

ARTURO A. GIMÉNEZ



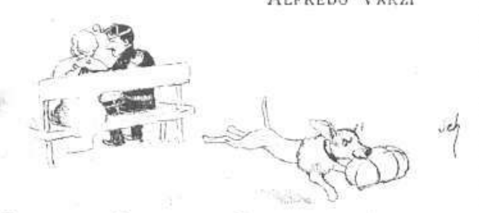
Fin desgraciado

Vive en el pueblo de Canelones
un carpintero de San Quintin
que por la tarde toca formones (1)
y por la noche toca el violin.

(1) Escoplas, sierras, etc. Como no puedo intercalar decentemente en el verso esta aclaracion, la coloco aquí.

Se llama Roque Corazoncillo
y goza inmensa felicidad;
tiene una novia que es un *pompillo*,
digo, *pimpollo* ¡que atrocidad!
Pues bien, la niña de sus amores
ocupa todo su corazon
y ella es la causa de los errores
que hace el buen Roque por distraccion.
Una mañana pensando en Cata
que así se llama su *dulce bien*
quiso bañarse dentro una lata
que estaba llena de *kerosen*.
Otra mañana (2) salió de casa,
sin duda huyendo de algun inglés,
y entró en la tienda de doña Blasa
que es la *marida* de Luis Cortés.
Por una regla de cortesía
lo que antes hizo fué saludar,
pero la Blasa tanto reia
que no le pudo ni contestar.
¿A qué esa risa? dijo indignado,
¡Oh por ventura os burlais de mí!...
tened, señora, mucho cuidado,
yo por mi parte, no vuelvo aquí.
Salió á la calle y unos bribones
que lo observaron dijeron: «*Zás,
mira chè un hombre sin pantalones.*»
¿Qué decis?... ¡Cielos! ¡¡Por Satanás!!
Aquí fijóse que era muy cierto
lo que él tomaba por irrisión
y de vergüenza... se quedó muerto
hace dos dias de un atracón.
Esta es la série de decepciones
esta es la historia del triste fin
que tuvo en Francia. . no, en Canelones
el carpintero de San Quintin.

ALFREDO VARZI



La cabeza de cerdo

—Vamos! que mañana se me descuelga toda la familia á comer, decia Don Celestino recorriendo á grandes pasos la pieza que le servia de escritorio. ¡Diablo de jente! Y qué estómago tienen todos! Empezando por mi suegra que por comer es capaz de devorar á su yerno y á pesar de sus setenta años conserva en muy buen estado los dientes, y lo que es peor, las uñas. El estómago no marcha tan bien, pero eso no le preocupa. ¿Saben Vds lo que hace cuando ha comido mucho y se siente mal? Pues, lo que hacia Tiberio, segun dicen; vomita... para volver á empezar.

Nada! Que tengo que aumentar el *menú* de todos los dias. Ea! Resolucion. ¡Pepa!

—Mande Vd.

—Mira, chica; vas á ir al mercado y te compras una cabeza de cerdo.

Que no te vayan á endosar una de buey; podria resentirse mi cuñado.

—¡Qué ocurrencia; por lo parecidas.

—Que sea buena.

—Pierda Vd cuidado.

Sale Pepa, que de paso diremos, es una real moza, y se encamina al mercado. Hace la compra á su gusto y el carnicero la envuelve cuidadosamente una hermosa cabeza de cerdo. Vamos! Que al ver el paquete tan prolijamente hecho, cualquiera se cree que lleva allí bombones.

Ya está afuera.

Pero, vaya un guardia civil parecido á su primo! (Ya saben Vds. que no hay criada que no tenga *primo*). Pues, si es él. Y que lechuguino viene!

—¿No haces servicio hoy?

—Hola Pepilla! Caramba que estas guapa! Y que buen olorcillo despides.

—¡Calla bruto, que es olor á cerdo!

—Excelente. Bien notaba yo olor á perfume. Hace ya seis meses que no sentia, ni ese, ni ninguno. Los porotos no tienen olor. ..

—Pesado estás Es que llevo aqui una cabeza de cerdo. Y, adios, que tengo que entregarla pronto.

—Qué? Asi te vas? No puedo permitirlo; no tengo ahora qué hacer, y te propongo un paseito.

—Pero...

—Nada, vente conmigo.

Y ambos se dirijen á la plaza.

—Vaya una pareja! dice el elegante Agapito que detrás de ellos camina, seguido de su inseparable perrillo. Y es guapa la chica, sigue diciendo, pero el compañero es un zote; parece mentira que sean tan afortunados esos salvajes! Si yo pudiera..

(2) La de un Sábado.

Pero Agapito no puede entretenerse en requebrar sirvientas, porque va á visitar á la adorable Isolina en su dia onomástico, y para el efecto lleva bajo el brazo un buen paquete de *Marrons glacées*.

Entretanto Pepa y su primo, posesionados ya de un banco y cómodamente sentados, se dicen mil ternezas al oido, mientras la cabeza de cerdo yace olvidada debajo del asiento.

El perro de Agapito, que gusta tambien de lo bueno, nota un sabrosísimo olor que parece salir del lugar en que se hallan Pepa y el primo.

Y sin pararse á reflexionar, aprovecha el éxtasis de los amantes para apoderarse del paquete que contiene la cabeza de cerdo, y echa á correr con él entre los dientes. Mientras esto sucede, Agapito va preparando un pequeño discurso de ocasion, para espetárselo á Isolina al efectuar la entrega de los bombones.

—Eso es, murmura; «Querida Isolina: al saludar á Vd. en tan fausto dia, le ruego no fije Vd su atencion en la calidad del obsequio que en sus diminutas y blancas manos deposito, sino en la idea que al dedicárselo me ha guiado y....

Y un furioso golpe de viento le interrumpe amenazándole con dejarle sin sombrero.

Agapito alza los brazos para detenerle, pero al hacer tal movimiento, suelta el paquete de bombones, que impulsado por el terrible viento, vá á sumerjirse en el agua de la fuente.

—¡Desgraciado de mí! exclama Agapito. Perdidos los bombones!

Pero ¡oh sorpresa! Su perro trae un paquete en la boca Igual al suyo; el mismo!

—¡Inteligente animal! exclama enternecido mientras limpia con la manga el sombrero. ¡Tu eres mi salvador! Bendito seas!

Agapito recoje el paquete de entre los dientes de su perro y amo y animal continuan su camino.

Llegados á la casa de Isolina, Agapito se entona la voz; retuerce sus bigotes y suelta al saludar á la encantadora el pequeño discurso:

«Querida Isolina: al saludarla en tan fausto dia, le ruego no fije Vd. su atencion en la calidad del obsequio que en sus diminutas y blancas manos deposito, sino en la idea que al dedicárselo me ha guiado...



—¡Ah! grita Isolina que acaba de deshacer el paquete:

¡Una cabeza de cerdo!!

M. K.

Pesadilla

Era una noche de aquellas
amenas de primavera
que del cielo las estrellas
vomitaban por doquiera

Y la luna esplendorosa
se mostraba en pleno dia
derramando majestuosa
su habitual melancolía.

Sentado estaba a la sombra
de una frondosa palmera,
nacida en la verde alfombra
de una desnuda pradera.

Cuando del monte cercano
partió el más ronco estampido
que al hacer éco en el llano
hasta el sol fué detenido.

Con su prole los planetas,
las estrellas y la luna,
se rasgaron los cometas
vomitando higos de tuna.

Que chocaron con la tierra
erizándola de espuma
y del valle hasta la sierra
era todo densa bruma!

Cayó el rayo desde el cielo
y á la tierra se tragó.
alzó el chancho el raudo vuelo
y en los aires se perdió!

. . . .

Desperté sobresaltado
á las tres de la mañana
y noté que lo soñado
era todo una *macana*.

SONÁMBULO



El mundo al revés

(PÁJINAS DE UN LOCO)

Señoras y caballeros:

Los médicos se han empeñado en decir que estoy loco, pero yo estoy plenamente convencido de que esto no es verdad y pueden ustedes asegurarse de ello si leen lo que voy á relatarles y notan el seso y buen juicio que en mi relacion se muestran claramente.

Doy estas esplicaciones, para que no tomen ustedes como loco desvarío lo que es real y verdadero, influidos como estarán por las calumnias de que la sociedad de los locos nos hace víctimas, envidiosa de nuestra cordura y sabiduria

Voy á dar á ustedes noticias de un viaje que llevé á cabo el otro dia, porque lo considero el mas extraordinario y maravilloso de los que hasta hoy se han efectuado, y si no soy ahora millonario lo debo á las malditas costumbres de que participamos por acá. Presten ustedes atencion.

Sin temor por lo que pudiera sucederme en una poblacion cuyos usos y costumbres no conocia, interneme resueltamente en la ciudad que ante mi vista se presentaba.

¡Vaya un espectáculo raro el que á mis ojos se ofreció!

Todos los habitantes de aquel bendito pueblo, caminaban con la cabeza, llevando en alto los piés. ¡Figúrense ustedes, lo curioso que seria ver á las señoras caminando en aquella postura! Yo, que caminaba con la cabeza en la parte superior, como es natural, me hallaba casi avergonzado al notar que era el único que tal cosa hacia, pero como no estaba resuelto á vagar indefinidamente por las calles, que tenian el adoquinado en la parte superior, como especie de claraboya, me dirijí á un sujeto que por su traje más que humilde parecia mozo de cordel, y procuré hacerle entender que me condujese con mi equipaje á algun hotel, ó cosa así. Pero el hombre en cuestion me señaló un caballero muy correctamente vestido de levita y chistera, el cual sin hacerse de rogar, cojió mis petates y echó á andar. Empecé á comprender que allí sucedian todas las cosas al revés de lo que entre nosotros sucede, y me preparé á ver cosas estrañas.

En efecto; al dejarme en la ventana de un suntuoso hotel (porque á las casas se penetraba por las ventanas y se asomaba uno á la puerta) hice ademan de pagarle su trabajo, pero él sacó un portamonedas y me entregó la cantidad que yo pensaba abonarle. Aquello era un pais de delicias.

Trabé relacion en el hotel, con una señora que empezó á requebrarme de amores, pero notando mi indiferencia, concluyó por presentarme á su esposo que en aquel momento se ocupaba en dar de mamar á los chiquillos. Este se arregló un poco el pelo, antes de saludarme y empezó luego á hablar de sus hijos, que segun dijo eran todos de corta edad y muy diablillos. Hablando de esto estábamos, cuando penetraron en la estancia cinco ancianos que hicieron exclamar al esposo.

—¡Hélos aquí!

Como ya he dicho á ustedes que no soy loco, comprendí inmediatamente que en un pais en que pasaba todo al revés, era justo que se empezara la vida por la vejez para terminar en la infancia.

Al poco rato, encendió la dama un fósforo con el cigarro, y me invitó á recorrer la ciudad, invitacion que acepté con gusto.

Me presentó á los soldados de los cuerpos de guarnicion allí, los cuales hicieron formar inmediatamente á los comandantes, que lo ejecutaron mostrando perfecta indisciplina.

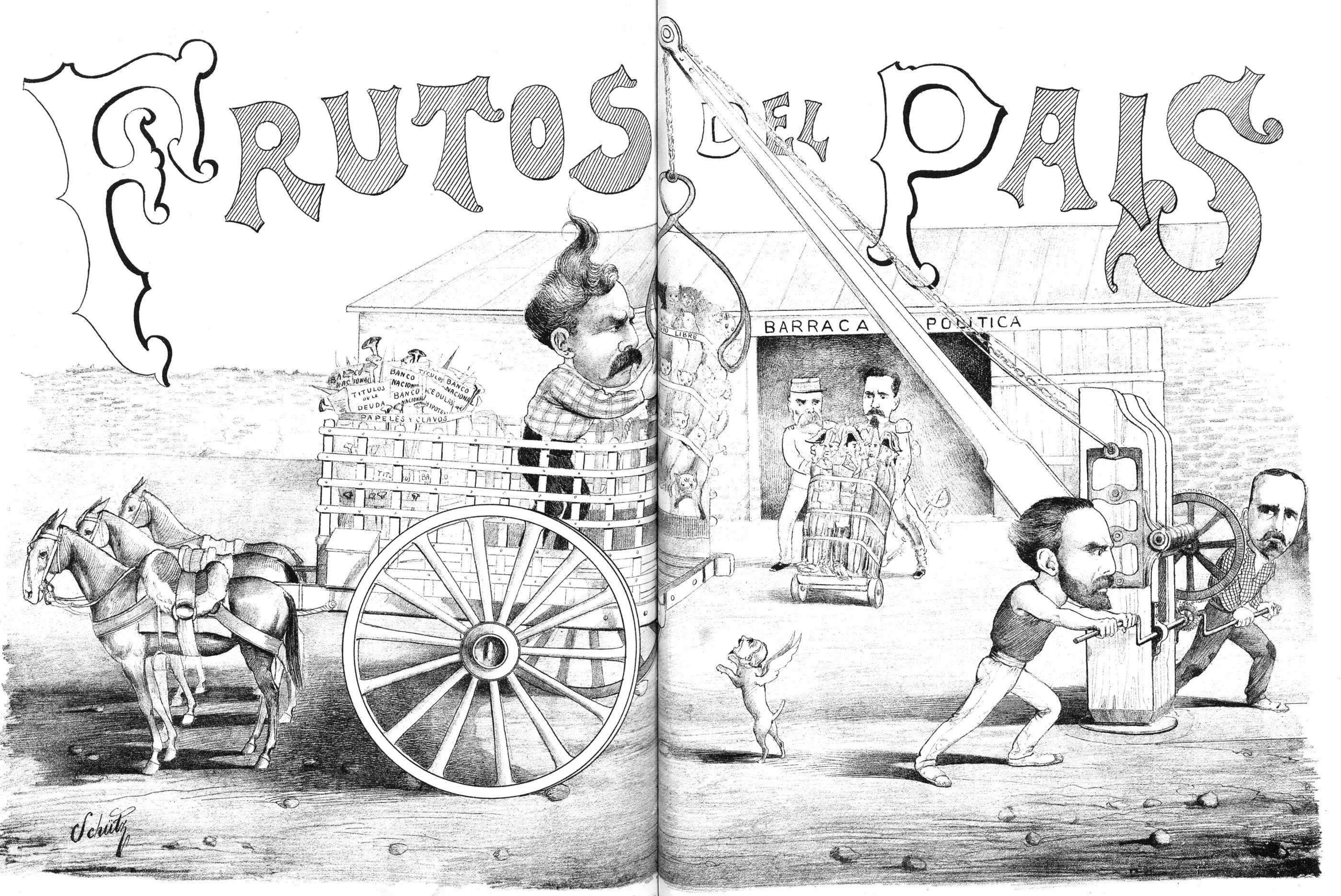
Fuimos á la Cámara de Diputados en la que todos los honorables guardaban perfecto silencio ¡Todo al revés!

Me llevó á la casa de un pariente suyo que acababa de fallecer, en el cual se entretenian los invitados al entierro cantando romanzas y bailando cuadrillas.

Por último, me presentó á un anciano (es decir, anciano relativamente, porque ya les he dicho que allí transcurre al revés la vida) el cual prendado de mi buena presencia, sin más ni más, me propuso nombrarme su heredero. Debo advertir á ustedes que era muy rico

—¡Acepto, acepto! grité inmediatamente. Pero el anciano, seriamente ofendido, me volvió la espalda y se alejó furioso.

En efecto; no me habia yo acordado de que allí sucedia todo al contrario de lo que aquí sucede, y que para aceptar su jeneroso ofrecimiento debí decir «*No* acepto».



Estos productos que están cargando
para mandarlos a otro ***lugar***
irán, seguro, de contrabando,
¡de otra manera no han de pasar!

Habia rechazado sin saberlo su propuesta.

Y vean vdes. lo que son las cosas. Allí tambien me tomaron por loco, de donde vengo á deducir que, pensando aquellas jentes al revés de las de aquí, entre estas necesariamente debo ser muy cuerdo, contra toda opinion facultativa.

¿Qué les decia yo á ustedes?

ODREUC



Soneto

(Á MI QUERIDO PRIMO ALBERTO)

Ese enorme cartílago nasal
que estás viendo, lector, ahí dibujado,
no creas que ha salido exagerado
porque es la cópia fiel del natural.

La cara, ciertamente, no es la igual
al dueño del cartílago expresado
pues Schütz, el dibujante, se ha esmerado
en solo la nariz; lo principal.

Y ¿conoces, lector, al infeliz
que á élla fuertemente está sujeto
como un tronco que ha echado honda raiz?

Pues yo te lo diré, pero en secreto;
(ese inmenso tabique es la nariz
del mismo á quien dedico este soneto.)

S. GARAVAGNO

Seres desgraciados

A lo mejor se los encuentra uno al volver una esquina y le dicen con voz cavernosa.

—¿No me conoce vd.?

—No señor.

—Soy Dobladillo.

—No recuerdo.

—Dobladillo y Perez.

—Pues..... tampoco.

—¿No ha estado vd. en Gobernacion?

—Sí, señor.

—Pues allí.... sino que yo soy muy desgraciado y nadie se acuerda de mí.

—Hombre, yo me alegraria acordándome, pero por mas que hago...

—Soy cesante desde el 74, y gracias que se me murieron mi mujer y mi suegra, que si no, hubiera tenido que ir comiéndomelas poco á poco para ir pasando.

—Crea vd. que lo siento mucho.

—Mire vd., á mí todo me sale mal Yo estuve una temporada de cojo en la calle de Patagones, y.... ¡nada! habia dias que no me podia tener en pié.

—Naturalmente, si estaba vd. de cojo....

—No es eso, de la necesidad.

—¡Ah!

—Luego me trasladé á Pelotas, en clase de fenómeno Asiático, pintado de verde y amarillo por un paisano mio, que ahora está en Roma retratando al Papa.

—¿Y que tal en Pelotas?

—Mal tambien. Fui con cuatro chicos que habian estado conmigo en Gobernacion y la patrona de un tio, desengañada de Montevideo. Mi tio se nos reunió á ultima hora en calidad de esqueleto, y la patrona se presentó como la *mujer perra* y obtuvo un gran éxito.

—Del mal el menos.

—Pero á los quince dias no mandó el Gobernador que saliesemos inmediatamente de Pelotas, por que decia que oliamos muy mal y estabamos infestando la atmosfera.

—Y ahora ¿que hace Vd?

—Ahora acabo de llegar de donde ha habido una liquidacion de fieras, hecha por un francés que habia quebrado, y he tenido la suerte de comprar algunas á bajo precio.

—Vamos, así ya podrá Vd. ir viviendo.

No lo crea Vd, por que como todas eran fieras de desecho, se me han ido muriendo por el camino escepto una serpiente boa, ya de edad y paralítica que me dieron por dos pesetas y pensaba presentarla en la plaza de Toros porque, entre otros habilidades poseia el frances aunque con acento valenciano, porque la mujer del domador que me la vendió era de Valencia

—Bueno, y ¿qué?—le dije con mal humor, para ver si me dejaba en paz.

—Nada, que tampoco he podido presentarme con ella en el circo, porque en ninguna casa de huéspedes me admitian con la serpiente, la llevaba arrollada al cuerpo, á modo de faja, y cuando me dieron la noticia de la caida de Deodoro da Fonseca, la pobrecita se me murió de repente.

—¡Qué! ¿Lo conocia?

—No, la serpiente no; pero yo, como esperaba que Deodoro me colocase, al recibir la noticia me quedé frio de pronto, y, naturalmente, la boa, que iba al rededor de mi cuerpo, falta del calor á que estaba acostumbrada, se heló poco á poco.

—¿Y qué hizo usted con ella?

—Pues nada: entre los compañeros que habion estado conmigo en Pelotas y un empleado que fué del Gobierno nos la comimos hace ocho dias

Otras veces el *sér desgraciado* se nos aparece en un bosquecillo del Prado ó en un banco de los que rodean la Plaza Independencia

Viene acompañado de su mujer y de cinco ó seis criaturitas que dá lástima verlas.

—Siento molestar á Vd. caballero, pero la necesidad...

Esta suele ser la introduccion, á la que la esposa añade alguna que otra frase por este estilo:

—Si, señor; aqui donde usted nos vé, somos de Jadraque, sino que este es muy corto de jénio y no sabe abrirse camino

Y al mismo tiempo, el padre y los cinco *jadraquitos* se sientan casi encima del interpelado.

—Mire usted, caballero—dice el jefe de la familia —yo me he dedicado á todo, pero sin fruto.

—No le extrañe á Vd. que éste se espontanée—dice ella—porque en cuanto le vió á Vd. me dijo: «Aniceta, ese caballero debe de tener sufrimientos »

—Sí, que los tengo, gracias á Dios

—Y por eso nos hemos acercado á usted, que ya estábamos resueltos á retirarnos de la plaza en cuanto anocheciese.

—Pero, señora, tan desgraciada es usted?

—Más lo es éste,—dice ella señalando á su marido Aquí donde usted lo ve es de muy buena familia, y con una disposicion para el teatro que asusta.

—¿Sí, eh?

—En Pando ha hecho la *Pasion* y *Muerte de Nuestro Señor Jesucristo*, con un éxito bárbaro

Baste con decirle á usted que la escena de la muerte en la cruz tenía que repetirla cinco ó seis veces todas las noches, porque eran tales las patadas saltos y contorsiones que daba en la agonía, que en sus últimos momentos siempre se venía al suelo, con cruz y todo, y cada vez rompía una ó la desbarataba por completo.

—Como usted lo oye—añade el marido muy gravemente.—Y tanto es así, que yo mismo salia á la escena con seis ó siete cruces á prevencion, y en cuanto rompia una, ésta, que era la Vírgen Santísima, y un primo mio, que á la sazon era judío y ahora está en una casa de Préstamos, me cojian y me clavaban en un *santiamén* en otra cruz, la ponian derecha, y yo vuelta á espirar y á romper cruces, hasta que se acababan ó caia el telon

¡Y, sin embargo—continua la esposa—todo esto lo saben Arona y Amurrio, y no quieren contratarle, porque ellos no se atreven á hacer otro tanto!

—¡Pues ya lo creo! y ahora ¿qué hacen ustedes?

—Ahora.... ¡morirnos de hambre, si no nos da usted dos reales para tomar un café!

Y á veces se los dá uno, para quitárselos de encima, (á los desgraciados, no á los dos reales) y se queda uno sin tomar café, para que ellos lo tomen.

C. G.



EPIGRAMAS

Con su negra sirvientita
ví pasar una coqueta
y le dije; Señorita,
es mil veces mas bonita
la *cola* que la *cometa*.
Comprendiendo ella lijero
la expresion de aquella nota
en tono altivo y severo
me contestó; caballero,
á los *cerdos*..... la *bellota*.

EL DE LAS GAFAS

Como la nieve, aunque hermoso,
tuvo el pelo la de Franco:
marchóse fuera su esposo
y al mes el cabello blanco
se tornó en negro lustroso.

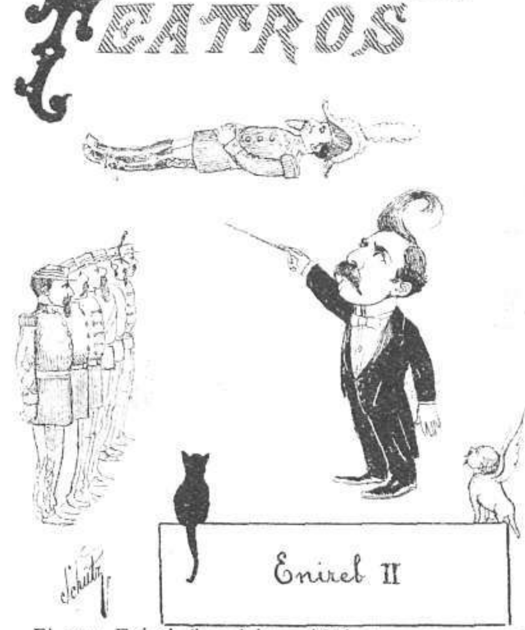
Y hoy al mirarla tan bella,
me jura un amigo fiel
que la variacion aquella
no fué en la cabeza de ella,
sinó en la cabeza de él.

RAMON CABALLERO

Prudencia, niña hechicera,
tenia un novio teniente
y un tutor como una fiera
mejorando lo presente.
El tutor para evitar
escandalosos deslices,
amenazó al militar
con romperle las narices.
Y amostazado el teniente
con tan terrible advertencia
escapó prudentemente,
quise decir, con *Prudencia*.

EL MISMO

TEATROS



El *gran* Enireb (les advierto á Vds. que no es tan grande, estatura regular) dió las tres funciones que anunciadas tenia en el Nuevo Politeama, los dias Sábado, Domingo y Mártes.

Vaya con el hombre! ¡Cómo eleva á su mujer en los aires!

Yo no me casaria jamás con una mujer tan lijera. Al verla vagar en el aire, me ocurrió una idea. ¿No le seria posible á Enireb hacer de modo que se elevase muchísimo más, y pescase por allá algunas moneditas, ya que el oro vaga hoy por el éter?

Las demás suertes, aunque ya conocidas, fueron ejecutadas con limpieza y arte. Los concurrentes salieron agraciados con multitud de cosas, como ramilletes, bombones, etc., etc. De todo regaló allí el prestidijitador; (menos dinero).

A las tres funciones asistió escasa concurrencia.

En el *Eden Oriental* empezó á funcionar una compañia de ópera dirijida por el baritono Rossi, poniendo en escena *Ernani* y *Lucia de Lamermoor*. La compañia, á la verdad, era algo... así... (que escabroso es ser cronista cuando hay que dar cuenta de *cosas tristes*) así como... en fin, mediocre, pero los concurrentes al teatro de Arona no se fijan en nimiedades y aplaudieron á los artistas de buena gana,

El Sr *Rossi* tiene escuela y canta con seguridad. Las Sras. *Mancini* y *Monteano* son dos esperanzas halagüeñas, excepto para Arona, al cual dejaron completamente desesperado, pues despreciando la frescura y ventajas de su teatro, levantaron el vuelo atraidas por el Politeama.

Allí, en union de Oxilia, debian empezar á trabajar el Juéves, pero según parece, han surjido diverjencias entre los artistas.

¡Tambien con el calor que hizo el Miércoles...!

Dios los confunda, dirá Arona.

En San Felipe estrenóse el domingo la obra de..... en fin, que no sé de quién decir, de..... Atolaguirre, Escobar y Vidal, *Emigrantes al Brasil.*

El éxito fué incierto. La obra es buena. La concurrencia, relativa. Al leer lo que dicen los diarios sobre el número de espectadores y espontaneidad de los aplausos, es el caso de decir con el poeta.

En este mundo traidor,
nada es verdad ni mentira.
Todo es segun el color
del cristal con que se mira.

Y despues de las funciones del Domingo y Mártes, cerró San Felipe sus puertas Es decir; Amurrio, las cerró.

¡Que solos, Dios mio
se quedan los teatros!

CALIBAN



Para Ellas

Las hechuras de cuerpo deben preocupar más á nuestras lectoras que las de falda, y al efecto me ocuparé de ellas con alguna extension, despues de repetir que, como traje de calle, la hechura princesa ó redingot es la más estimada, pero como ella no excluye los cuerpos independientes, diré que los delanteros drapeados y cerrados en el hombro y debajo del brazo son los más estimados, y que en telas de alguna vista se hacen cuerpos independientes de gran mérito, que se lucen en los teatros á falta de los salones, que aún tardarán en dar señales de vida. En este caso está el cuerpo *Margarita de Valois*, de seda granito azul, con plastón y cuello *Médicis* de terciopelo de igual color, bordado de soutache de plata: las mangas, anchas, de seda, se ciñen de abajo con alto manguito de terciopelo bordado.

Otro igualmente para teatro es el *Gabriela d'Estrées*, de foulard de china maiz abierto en corazon, con volantes al rededor del escote y borde de la chaqueta y manga, de encaje de seda y oro, en cuyo mismo estilo salen otros delanteros cintura á sujetar el talle. Hay un modo muy sencillo de modernizar un cuerpo cuyas mangas no tengan la amplitud necesaria: unas draperias de seda ó de tul, si el cuerpo es de sociedad, decoran los delanteros, y las pegaduras de la manga se adornan con abultadas draperías sujetas con cinta cometa de terciopelo: estas hombreras son reciente creacion de la casa *Roger*, de Paris, y como de utilidad me apresuro á darlas á conocer á mis lectoras. Sencillamente en un cuerpo de seda ó de lana, se pegará en el hombro una ruche abultada de cinta ó de seda picada, y como ya sabemos que la ruche es una de las novedades del momento, repetida en el cuello y puños, trasformará un vestido ya pasado de moda en uno de los más recientes, todo lo cual quiere significar que las mangas continuarán llevándose altas del hombro, anchas y aprisionadas de abajo en los manguitos estrechos.

Cuerpo para comida ó concierto—La falda forma ancha cintura suiza sobre el cuerpo de terciopelo azul, fruncido al escote con pequeña cabeza sobre una ruche de crespon maiz y escotado en corazon; las mangas, abiertas en la parte superior, son de seda brochada Luis XVI, con lazos Trianon, unidas de abajo por un boton.

—

Y pasemos á otra cosa, que no todo ha de ser rasos y tules.

¿No te gustaria leer algo relativo á la vida social, amable lectora?

¿Si? Pues allá van algunas noticias; no pretendo que sean nuevas, pero lo confieso de buena fé, lo cual no deja de ser un mérito.

¿Estuviste el Domingo en la Legacion Arjentina? Por si acaso te fué imposible asistir, diréte que la señora y señorita de Gianotti, la primera cantando la serenata de Braga y la segunda tocando al piano *Semirámide* acompañada del doctor Zumarán, obtuvieron merecidos aplausos; igual cosa *sucedió* á Irigoyen que hizo sonar con magistral arte su violin

Para hoy, segun se dice (yo no lo aseguro) se representará un acto de *Gioconda* por jóvenes aficionados. No faltar, que es esa la ópera favorita de las montevideanas.

De conciertos nada puedo decirte (y aunque tarde me acuerdo de ello, debo advertirte que este tratamiento está admitido entre cronista y lectoras), (porque no he podido obtener aun noticias de los efectuados esta semana en el *Insituto Verdi* y *La Lira* á causa de tirarse el periódico el sábado. Te hablaré de ellos, el próximo número.

De casamientos á verificarse creo innecesario hablarte, porque son ya conocidos.

De seguro que sabes ya que van á unirse en breve José Carvallido, con Maria Luisa Olaondo; Antonio Braga con Pepita Salvañach; Alberto Marquez con Elena Paullier; Conrado Stirling con Maria Piñeiro; etc., etc.

¿Lo sabias ya? Pues me lo hubieras dicho antes y me ahorraras el trabajo de decirlo.

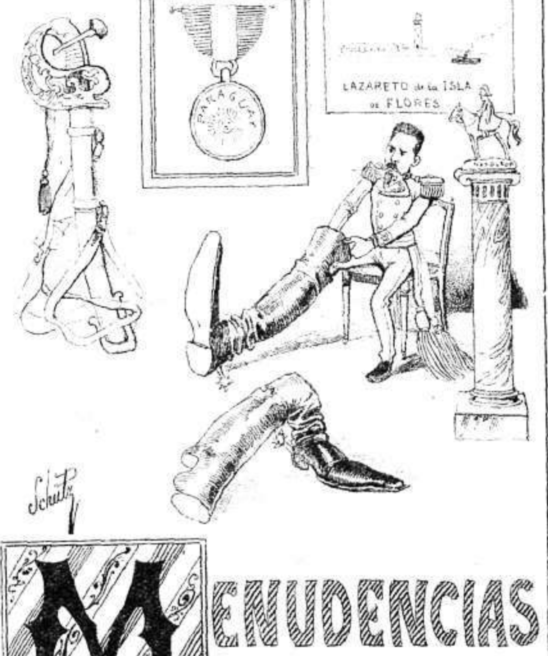
Por lo pronto para castigarte, no te diré nada mas por hoy.

Hasta el domingo.

MADAME POLISSON

Hacemos presente á nuestras galantes lectoras que agradeceremos todos los datos, noticias y comunicaciones de interés que se sirvan enviarnos para ser publicados en esta Seccion.

NOTA PERMANENTE: A la cabeza de esta seccion, publicamos en todos los números retratos de las damas mas conocidas de nuestra sociedad.



MENUDENCIAS

El Presidente de la República ha ordenado la prision del coronel Bernabé Herrera.

Seguramente dirá este:

Sin dejar lugar á duda
Es un juguete pesado,
Bien dicen que no hay peor cuña
Que aquella del mismo palo.

* * *

Un colega de la tarde hablando del famoso poligamo ruro Iván Mateuschostis, nos dice qne se ha casado en 3 años con la *friolera* de doce mujeres.

¿Está vd. seguro, señor gacetillero de que es una *friolera*? Hombre, pues yo hubiese puesto otra cosa.

* * *

Hablando del temporal
me dijo mi primo Aquiles
que volaron con el viento
veintidos guardias civiles.

* * *

Otro diaaio de la tarde anuncia un baile con motivo drl casamiento de Jorge Diablo con la señorita Laura Cruz.

¡Con que gusto asistiria yo á esa boda!

Si recibo invitacion,
yo lo juro por San Pablo;
que no dejo de ir á ver
detras de la *Cruz* al *Diablo*.

* * *

Dos borrachos se insultan en plena calle.

—Miserable, exclama uno furioso.

A lo que responde el otro con insultante acento.

—¡Gambrinus!!

* * *

Al pasar el rio,
dice uno al barquero
—Dígame, usté amigo
¿ ningún pasajero
se ha perdido en esta
revuelta corriente?
—Ninguno, contesta
el otro, sonriente.
Cuando antes pasamos
perdióse un tal Frias
pero le *encontramos*
á los ocho dias

* * *

Entre criollos:

—Oye chico Isabel acaba de mandarme un recado.

—Le gustará que montes á caballo.

* * *

El ciclon del otro dia;
podemos asegurar
que fué un pequeño suspiro
de Deodoro al renunciar.

* * *

En un exámen:

—¿Quien descubrió á cuba?

—Cristobal Colon.

—¿A que dió lugar este descubrimiento?

—Puso en boga el tabaco.

* * *

Anteanoche, en la Plaza Independencia
Me ha dado un caballero
una noticia de tal trascendencia
que.... decirla no quiero

* * *

Segun un colega de la tarde un célebre doctor francés, inventó un aparato para librar á la humanidad de la hidrofobia canina.

Consiste este aparato en un baston que por medio de un resorte se conviérte en escalera, por donde el agredido trepará en caso de peligro.

Con tu escalera célebre sabio,
ya nadie llega donde tu alcanzas,
mas ¿crees que sirva para librarnos
de la hidrofobia de las finanzas?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Barbudo—Montevideo—Si le encuentro á Vd. por la calle, ó le arranco las barbas..... ó me las arranca Vd. á mi (dado el caso que me las encuentre).

Elisa Eliz—Idem—

Señorita Elísa Eliz
No vuelva usté a cometer
tan estupendo desliz
¿Se quiere Vd. someter?
Pues vivirá Vd. feliz.

Martin Pescador—Idem—Lo que me ha mandado es muy bueno, ¡caramba si es bueno, como que es de Juan Perez Zúñiga!

Rigoletto Idem—El de la ópera es jorobado pero Vd. es *jorobador*.

Rocambole—Idem—Vd ha sido el que dió origen á la teoria del Darwinismo.

A. L.—Idem—¿Tiene Vd. madre viva?

P. R.—Carmelo—ahí vá:

«Ayer te di una cita
«Para que me vieras en el almacen
«Y tu no fuistes á mi pedido
«Oh! quien iba á decirlo, quien!

¡Quien?.... pues, cualquiera que hubiese leido esos *versos* ¡¡bárbaro!!

Estrella del Norte—San Carlos—Entra en turno.
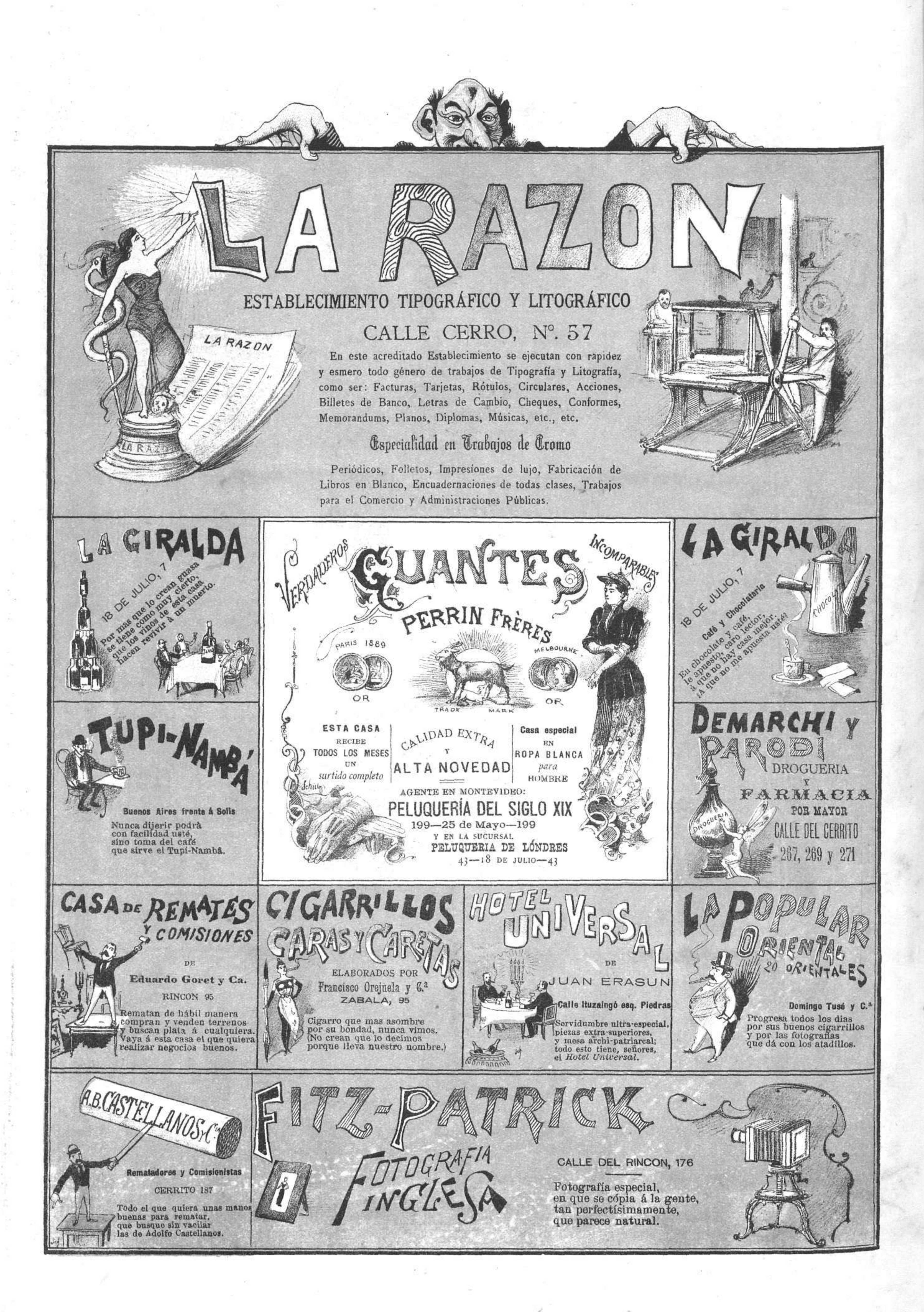
Pascasio—Idem—¡¡*hacecino!!*...

Paulito—Maldonado—¿A que muere V. de muerte violenta?

Pero Señor! que tontito
es este señor *Paulito*.

N. Bregas—Idem—

¡*Bregas, Bregas*! Un jénio sin segundo
formo á su antojo tu destino extraño.
Despues de Satanás, nadie en el mundo
Cual tu hizo menos bien ni tanto daño.



LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
MELBOURNE
OR
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¡A que no me apuesta usté!
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solís
Nunca dijerir podrá con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271
CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera compran y venden terrenos y buscan plata á cualquiera. Vaya á esta casa el que quiera realizar negocios buenos.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)
HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los días por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.
A.B. CASTELLANOS y Cía
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial, en que se cópia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.